

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN CRIADO COSTA EN EL ACTO DE APERTURA DEL DÍA DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA (Córdoba, 25 de abril de 2014)

Dignísimas Autoridades académicas, civiles y militares.

Excmos. Sres. Directores y Presidentes de los Academias andaluzas, queridos compañeros.

Ilmos. Sres. Miembros de la Junta de Gobierno del Instituto y de la Junta Rectora de la Real Academia de Córdoba.

Excmos. e Ilmos. Señores Académicos andaluces. Señoras y Señores:

Nos encontramos nuevamente en Córdoba, donde se han celebrado ya dos Congresos de Academias andaluzas (el II, en 1981, y el VII y último por ahora, en 1996), tres actos de apertura de cursos (en 1989, 1999 y 2002) y cinco veces el "Día del Instituto" (en 1993, 1998, 2007, 2010 y 2013), sin contar el que hoy nos congrega.

Se encuentran los Académicos andaluces en esta Córdoba de pasado tartésico, fenicio y griego, ibero-turdetano, romano y visigodo, islámico-califal, judío y cristiano. En la Córdoba de Claudio Marcelo, escenario más o menos preciso de las guerras entre César y Pompeyo. En la Córdoba que fue cuna de Séneca y de Lucano y silla episcopal de gran Osio, el que brilló en el Concilio de Nicea. En la Córdoba que dio a luz emires y califas Omeyas y que fue calificada como "ornato del mundo" por la monja Roswitha de Gandersheim y como "perla de Occidente" por el historiador Al-Maqqari. En esta Córdoba del Averroes musulmán y del judío Maimónides. En esta Córdoba de mártires y de santos cristianos. En esta Córdoba fernandina y castellana... y andaluza por los cuatro costados... y universal por vocación.

En la Córdoba de Ibn Hazam, de Ibn Suhayd y de Ibn Zaydun, "que elevaron la lírica culta hispano-andaluza a cotas de perfección y belleza inigualables" como dice Aguilar Gavilán; de Ibn Quzmán, el de los zéjeles que desveló García Gómez; de Wallada, la princesa enamorada de hombres y de versos. En la Córdoba de Jerónimo Sánchez, evocador desde Italia, en la décimo quinta centuria, de la belleza de ésta su tierra natal; de Juan de Mena, el secretario de cartas latinas de Don Juan II, que halló trescientos huecos para su Laberinto de Fortuna e ingenio para llamarla "flor de saber e de caballería"; de Juan Rufo el de la Austriada. En la Córdoba de Góngora, racionero de

carácter endemoniado y sublime pluma; del Duque poeta, el de Rivas, D. Ángel de Saavedra, que supo de embajadas, de romanticismos y de exilios.

En la Córdoba esculpida por Juan de Mesa y por Mateo Inurria y pintada por Julio Romero de Torres. En la Córdoba de la tauromaquia de Manolete. En la Córdoba verde de olivo y blanca de azahar. En la Córdoba de la poesía filosófica y profunda, la del "sentir hondo, pensar alto y hablar claro", como diría nuestro Duque de Rivas.

En la Córdoba que agradece que la hayan elegido ustedes tantas veces para actos del Instituto de Academias de Andalucía y no solo porque quien les habla lo haya servido más de una treintena de años desde la Secretaría General del mismo.

Aquí se pensó el Instituto en el año 1981; aquí comenzó a constituirse. Aquí sonaron las autorizadas voces de Castejón Martínez de Arizala, de Hernández Díaz, de Sánchez de la Cuesta, de Miguel Guirao, de Marino Antequera, de Eduardo Roca, de Muro Orejón y de Calderón Quijano entre otros muchos. Y aquí se construyó, como primer eslabón del Instituto, la Secretaría General en ese año 1981, tras los frustrados intentos de algo parecido en 1966 y 1968 con las reuniones de Córdoba y Sevilla, reuniones tantas veces silenciadas.

Por eso hoy, compañeros del Instituto, seáis bien venidos a Córdoba, sumándome a las palabras de nuestro Alcalde, el querido amigo José Antonio, y del Vicepresidente de nuestra Diputación Provincial, el querido amigo Salvador, que no ha podido llegar al acto. Ellos, como nuestro Rector, el querido amigo José Carlos, son las cabezas visibles de los tres baluartes locales y provinciales, junto a otros de carácter privado, sobre los que pivota la intensa actividad de la Real Academia cordobesa que fundara en 1810 el clérigo y poeta ursaonense Manuel Ma. de Arjona.

Esta Real Academia que se siente honrada con que hoy se le imponga la Medalla de Honor del Instituto al limo. Sr. D. José Peña Martínez, un prestigioso médico inmunólogo, miembro de la Real Academia Sevillana de Medicina y Cirugía y de esta de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Pero antes, otro miembro de la cordobesa, el limo. Sr. D. Enrique Aguilar Gavilán, tendrá a su cargo la conferencia titulada "Republicanolatría versus monarcofobia en la España de hoy".

El Dr. Aguilar Gavilán es además Profesor Titular de Historia Contemporánea de nuestra Universidad, cuya Secretaría General ocupó durante cuatro años.

Especialista en procesos electorales entre otras cuestiones, es un fino analista de los resultados de las elecciones en las últimas décadas. Discípulo destacado del profesor Cuenca Toribio, es también un profundo conocedor de la Historia de Córdoba sobre la que ha publicado varios libros y numerosos artículos, conocimientos que pondrá de manifiesto esta tarde ante quienes tengan el privilegio de escucharlo en el paseo cultural que va a dirigir.

Pero antes, ahora, nos deleitaremos con su conferencia sobre 'Republicanolatría versus monarcofobia en la España de hoy'.